

decía: « Lutero nos ha dado una doctrina saludable y excelentes consejos, y es lástima que destruyera su efecto con imperdonables faltas. Sin embargo, aun cuando fueran irreprehensibles sus escritos, yo no me he sentido jamás dispuesto á morir por la verdad. No todos los hombres recibimos el valor necesario para ser mártires, y por mi parte declaro que, sometido á la prueba, es probable que yo habria hecho lo que hizo san Pedro. » Permaneció pues, fuera de los partidos « y de las verdades sediciosas, » entregado á sus autores favoritos, estudiando el latin y castigando su lenguaje. « Erasmo, decía Lutero, es Erasmo y no otra cosa. » Sus principales obras son el *Elogio de la locura*, sus *Adagios* y sus *Coloquios*, diálogos satíricos al modo de Luciano, terribles para el clero y los frailes. Erasmo influyó considerablemente en la organizacion de los estudios: él introdujo el sistema actual de organizacion en el griego antiguo y desterró de la enseñanza las formas pesadas y bárbaras de la escolástica; atacó á los nuevos pedantes como á los antiguos, y se burló con mucho ingenio en su *Ciceronianus* de los puristas tan escrupulosos en la palabra y que no lo son nunca en lo que toca á la idea. En 1516 dió la primera edicion griega del Nuevo Testamento.

Los Países Bajos reclaman la gloria de otro personaje, el español Vives, que profesó en Lovaina y en Brujas y que muchos ponen al nivel de Budé y de Erasmo.

En Alemania seguía dominando la literatura de la edad media con las escuelas de Meistersanger que pululaban todavía en Suabia y en Franconia. En el año 1558 habia en Nuremberg doscientos cincuenta maestros cantantes que se reunían en el coro de la catedral á la conclusion del servicio divino, siendo el más célebre de todos ellos el zapatero Hans Sachs, que escribió 10,840 composiciones poéticas. El *Narrenschiff* ó la *Barca de los locos* de Sebastian Brandt, de Estrasburgo, con la continuacion de su compatriota Tomás Murner, cobraron fama que se sostuvo hasta el siglo xvi. La fecundidad de Hans era inútil para salvar de la muerte á aquella literatura popular; en tanto que, por el contrario, los estudios serios hacían rápidos

progresos. El Renacimiento ciceroniano tuvo en Alemania muchos representantes: Reuchlin, que introdujo el estudio del hebreo y fué el maestro de Melanchthon, Hegio, que lo fué de Erasmo; Céltés, Beato Rhenano, Dalberg, que fundó en Heidelberg la primera academia alemana y una biblioteca que ha sido la primera de Europa hasta la guerra de los Treinta años; Hutten, autor de las *Epistolæ obscurorum virorum*, y poeta laureado del emperador Maximiliano, y otros muchos que seguramente habrían arraigado á la Alemania en la nueva corriente de la civilizacion moderna, si Lutero, que fué uno de ellos, no hubiese desencadenado sobre su país las tormentas teológicas que cortaron de repente el vuelo del génio y produjeron lo que llaman los historiadores el *siglo de hierro* de la literatura alemana.

Renacimiento en las artes.

Muy inferior á los antiguos en las letras, la Italia del siglo xvi les igualó ó les fué superior en las artes. La arquitectura ogival no tenia ya la severa grandeza que se admira en los monumentos del siglo xiii. En el siglo xv reinaba el gótico recargado y las líneas arquitectónicas formaban laberintos de labores: era deslumbrador; mas no era sencillo ni grandioso. En Francia se desnaturalizaba el antiguo estilo sin inventar otro. La Italia, donde la arquitectura ogival no alcanzó jamás la perfeccion que tuvo allende los montes, acudió muy pronto á inspirarse en la antigüedad, y á fines del siglo xiv se erigieron allí templos cristianos cuyos arquitectos trataron de copiar la correccion de líneas de los griegos, á la par con la expresion religiosa que encontraron los artistas de la edad media.

El florentino Brunelleschi¹ fué el verdadero creador de

1. Nacido en 1375 y muerto en 1444. Hizo el palacio Pitti en Florencia y la cúpula de *Santa Maria del Fiore*, cuyo diámetro interior es de 131 piés, un pié más que la cúpula de San Pedro: las del Panteon y los Inválidos en Paris no tienen más que 62 y 75 respectivamente. Jacobo

esta nueva arquitectura: él sacó del olvido los antiguos órdenes griegos, sustituyó el arco á la ogiva, y reemplazó las intrincadas líneas del gótico florido con la línea recta de los templos griegos ó la elegante curva del estilo romano. Su cúpula de la catedral de Florencia se erigió un siglo antes que la de Miguel Angel en San Pedro de Roma, y ofrece iguales dimensiones. Sus discípulos conservaron al nuevo sistema la severa sobriedad que Brunelleschi le dió, en un tiempo en que los artistas venecianos hacían gala de ornatos. Bramante, tío de Rafael, consumó la perfección de la arquitectura del Renacimiento¹. El palacio de la Cancillería y el patio del Vaticano son modelos. Julio II encargó á Bramante que dibujara el plano de San Pedro de Roma; y sorprendido en su trabajo por la muerte, le sucedió Miguel Angel que adoptó su idea de la célebre cúpula.

En el siglo XIII Nicolás y Andrés de Pisa sacudieron el yugo del arte convencional, de la tradición bizantina, y crearon la escultura italiana (púlpitos de Pisa y de Siena, sepulcro de Santo Domingo en Bolonia). Lorenzo Ghiberti (1378-1455), se elevó al primer término con sus dos puertas del bautisterio de Florencia, « dignas de la entrada del paraíso, » decía Miguel Angel. Donatelo (1383-1466), de estilo menos elevado y de expresión más enérgica, fundó la escuela florentina de escultura, cuyos ilustres representantes fueron Andrés Verocchio (1432-1488) y Alejandro Leopardi, y cuyo carácter principal fué la imitación exacta y correcta del modelo (naturalismo). La obra maestra de Donatelo era una estatua de San Marcos de tal verdad, que Miguel Angel, después de haberla contemplado detenidamente, exclamó diciendo: *Marco, perchè non mi parli?* Su contemporáneo Luca della Robbia, cuyas obras son de una tierra cocida bañada parecida á porcelana, conservó la sencillez de la escultura de la edad media, con una pureza de estilo casi antigua.

Barozzio, nacido en Vignola de Módena, y Andrés Palladio, que pertenecen al siglo XVI, son más famosos por sus escritos teóricos que por sus obras.

1. Nació en Castel-Durante en el Estado de Urbino, y murió en 1514.

La escultura de ornato encadenada á la tradición antes del Renacimiento, vino á ser con Lombardi y Benvenuto Cellini¹, famoso cincelador, un arte admirable á la par que una industria floreciente.

Si la superioridad de los italianos sobre los griegos en escultura y arquitectura es muy contestable, en cambio no lo es nada en pintura. En el siglo XIII creó un nuevo sistema el Giotto (1276-1336), amigo del Dante y discípulo de Cimabue, el último pintor de la escuela bizantina. El Giotto fué el artista más eminente de Italia durante un siglo, porque en sus obras se veía más verdad en la expresión y en los ropajes, más corrección y exactitud en el dibujo y un principio de modelado sin ejemplo hasta entonces, esto unido á la gracia de la composición, que no excluía la pasión ni la grandeza.

Su escuela dominó hasta los primeros años del siglo XV, en cuya época se produjeron dos importantes modificaciones en los procedimientos materiales que hicieron una revolución en la práctica del arte. Por una parte aplicaron los principios de la perspectiva lineal que enseñó Ucello (muerto en 1472) secundado por el matemático Manetti; y por otra los hermanos Van Eyck de Brujas (1370-1450), perfeccionaron hasta tal punto el sistema de la pintura al óleo, que no sirvió ya el fresco más que para ornato de los grandes monumentos.

Tres grandes escuelas tuvo entonces Italia, á saber: la escuela naturalista de Florencia fundada por Masaccio (1402-1443), que cesó por fin de observar los caracteres típicos, el formalismo bizantino que el Giotto respetaba todavía; la escuela umbra, religiosa y espiritualista, cuyo principal representante fué el Perugino; y la escuela colorista de Venecia á cuyo frente figura Giovanni Bellini.

1. Benvenuto Cellini, nacido en Florencia en 1500, muerto en 1570, platero y escultor, trabajó mucho para Francisco I, y ha dejado *Memorias* muy curiosas en donde se alaba de haber disparado el tiro de arcabuz que mató al condestable de Borbon en el asalto de Roma. En la sala de las Cariátidas del Museo del Louvre hay una obra suya, la *Ninfa de Fontainebleau*, bajo relieve en bronce.

En aquella época, esto es, cuando el estudio de la naturaleza y la ciencia del dibujo habian hecho ya grandes progresos, aunque faltaba dar al dibujo la gracia, al color la armonía, y el bello ideal á la verdad de las formas, aparecieron seis hombres de un genio extraordinario, los pintores mas eminentes que se han conocido, Leonardo de Vinci, Miguel Angel, el Correggio, Giorgione, el Ticiano y el divino Rafael.

Si puede personificarse en un hombre la fuerza de creacion del Renacimiento, es seguramente en Miguel Angel Buonarrotti. Nacido en 1474, cerca de Arezzo, de una ilustre familia, demostró desde la niñez una vocacion tan decidida por el dibujo, que triunfó de las preocupaciones aristocráticas de sus padres. Los hombres de aquel tiempo lo abrazaban todo. Fué un incomparable escultor, un gran arquitecto, aunque fogoso é incorrecto, un pintor de primer orden y un ingeniero eminente. Miguel Angel fortificó á Florencia sitiada y la defendió un año. Estudió mucho la anatomía, y disecando cadáveres con su mano de artista, adquirió un profundo conocimiento de la estructura interna del cuerpo humano y del juego de los músculos, á cuyo beneficio supo dar tanto relieve á sus representaciones de la forma humana y supo restablecer lo bello en lo verdadero por la alianza del arte y de la ciencia. La naturaleza tan olvidada por los artistas de la edad media, recobró su imperio, y á ella debió Miguel Angel su originalidad: cuando queria imitaba lo antiguo maravillosamente; pero no se absorbió jamás en aquellas imitaciones. Es el Corneille de la escultura por el excesivo carácter de fuerza y de grandeza que dió á las obras que salieron de sus manos.

Discípulo de Dominico de Ghirlandajo, de Florencia, abandonó muy luego la pintura fria, insípida, escolástica, digámoslo así, de su maestro. Protegido por los Médicis perdió su apoyo cuando la revolucion los arrojó de Florencia, y entonces pasó á Roma donde Julio II le encargó la construccion de su mausoleo. Trazó un plan colosal del que solo se ejecutaron algunas figuras como la de *Moisés* con la tabla de la ley. Austero en sus costumbres, sobrio, estóico

por instinto, aislado casi siempre en presencia de la naturaleza y entregado á sus meditaciones, salió de Roma por orgullo, porque un dia le cerraron la puerta del pontífice, y supo resistir largo tiempo á las amenazas y las súplicas. Sin embargo, volvió y ejecutó la estatua de Julio II, conquistador de Bolonia, estatua que mas parecia estar castigando á la ciudad que bendiciéndola. Seguidamente le confiaron los frescos de la bóveda de la capilla Sixtina, lo cual era un lazo que le armaban sus enemigos á cuya cabeza figuraba Bramante que por envidia preconizaba á Rafael, célebre ya entonces. Miguel Angel, que ignoraba aquella pintura, llamó á varios artistas; pero descontento de su obra, la destruyó, se encerró en la capilla Sixtina, cuyas llaves no dejaba jamás, y pintó en veinte meses las prodigiosas figuras de profetas y de sibilas que fueron una revelacion de lo grandioso en el arte. Leon X, Clemente VII y Pablo III le protegieron sucesivamente. Sus principales obras de aquel período fueron el mausoleo de Julio II, tal como se ve hoy en la iglesia de San Pedro, los sepulcros de Lorenzo y Julian de Médicis en Florencia, donde figuraba la *Noche* con la forma de una mujer dormida; el inmenso fresco del *Juicio final* inspirado por el genio del Dante; y por último, la inmortal basilica de San Pedro que concluyó sobre los planos de Bramante, pero tan modificados, que la obra en cuestion se considera como uno de sus grandes títulos de gloria. Murió á los noventa años (1564) como un patriarca del arte moderno. Paris posee su escultura los *Dos cautivos* y Lóndres su gran cuadro la *Resurreccion de Lázaro*.

Miguel Angel fué poeta tambien y gran poeta, como si hubiera querido dejar su huella en todas las regiones del arte. Compuso buenos sonetos. Strozzi escribió al pié de la hermosa estatua de la *Noche*: « La noche que ves dormir en tan bella actitud, ha sido esculpida por un ángel en esta piedra. Duerme, pero vive; y si lo dudas, despiértala y hablará. » Era despues de los grandes desastres de Italia, y el alma patriótica de Miguel Angel se hallaba embargada con tan amargos recuerdos. Hé aquí su contestacion á

Strozzi en nombre de la *Noche*: « Me agrada dormir y mucho mas ser de piedra mientras duren los dias de afrent y de desgracia. Nada mas placentero que no ver ni sentir; te pido, pues, que no me despiertes, que hables quedo. »

Leonardo de Vinci nació en 1452, en el palacio de Vinci cerca de Florencia. Su afición á la pintura decidió á su familia á darle un maestro que fué Andrés Verocchio; per aquel estudio no le hizo descuidar otros. Protegido por Luis Sforzia, lo fué despues tambien por [Luis XII cuando mandaba en Milan, por Leon X, y finalmente, por Francisco I que le trajo á Francia (1515) y le hospedó en e castillo de Clou, cerca de Amboise, donde murió. Precedió pues, á Miguel Angel y este principiaba cuando ya tenia nombradía Leonardo de Vinci. No fué igual su influencia, no hizo Leonardo como el pintor de la capilla Sixtina una revolucion en el espíritu del arte; pero sí practicó y recomendó como él la observacion de la naturaleza. Una vez que tenia que pintar una escena alegre, convidó á varios amigos á un festin y les hizo reir mucho contándoles cuentos, en tanto que recogia, sin que ellos lo advirtiesen, las indicaciones que necesitaba para su cuadro. Era un gran práctico, y la pintura en este punto le debe mucho. Un dia Leon X le halló ocupado en inventar un nuevo barniz. Llevó á un alto grado el arte de la composicion, la ciencia del claro oscuro y la del colorido y escribió un tratado de la pintura que conocen muy bien los grandes artistas. Su obra maestra (*Il Cenacolo*), existente en el convento de Santa María de las Gracias de Milan, está muy deteriorada, lo cual es una pérdida irreparable. Tambien el tiempo ha maltratado hasta lo sumo el colorido de su *Joconda* en el Museo del Louvre. La Francia posee igualmente un *San Juan Bautista* y una *Santa Familia* muy inferior á la del mismo auto que se admira en Madrid, y el retrato de la *Bella Feronniere*, que se ha puesto siempre en tela de juicio. Sus virgenes distan mucho de ser lo que son las de Rafael; mas á pesar de la pobreza de su dibujo y de ciertos tonos plomizos del peor efecto, le corresponde la gloria de haber sido

el predecesor de Sanzio en la belleza, de Miguel Angel en la fuerza y del Correggio en la gracia.

Leonardo de Vinci no ocupó todo su tiempo en pintar hizo admirables caballos en relieve y un hermoso modelo de Jesucristo, así como emprendió tambien la estatua ecuestre de Sforzia que nunca concluyó; como ingeniero, puso en comunicacion el canal de Marsetana con el del Tessino y fortificó las plazas del Milanésado; por último, tambien trabajó útilmente en la mecánica. Luis XII, estando en Milan, vió con sorpresa un leon autómatá que le salió al encuentro, se levantó sobre el cuarto trasero y se abrió el pecho para descubrir el escudo de Francia: era una obra de Leonardo de Vinci.

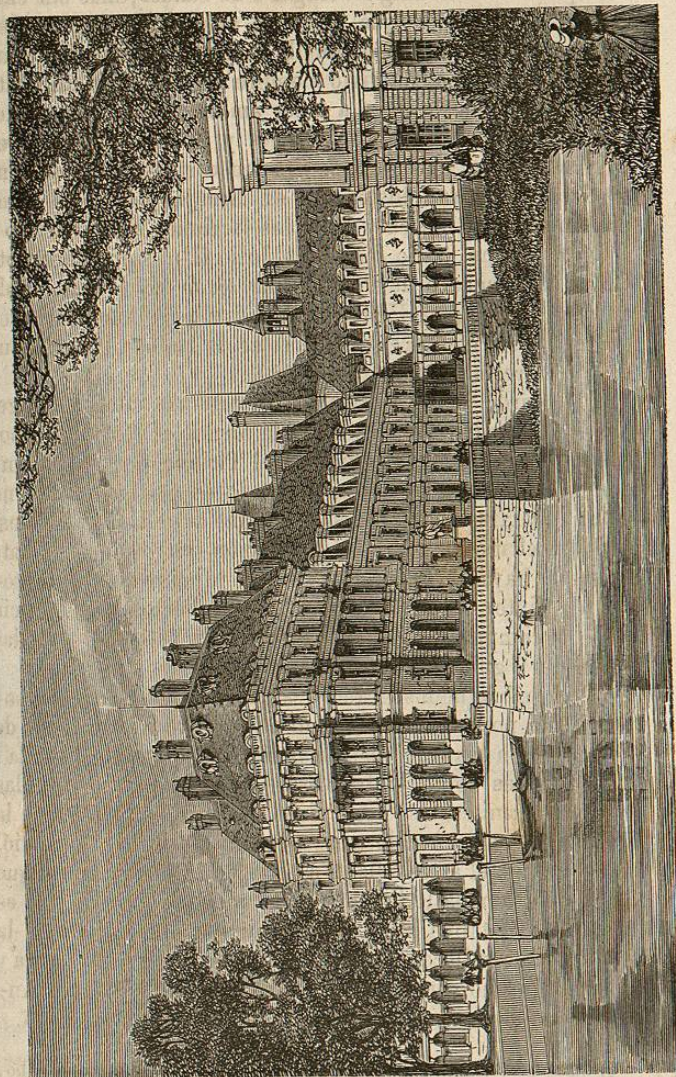
Antonio Allegri, llamado el Correggio por el nombre del pueblo de Módena en que nació (1494), debió á Rafael la revelacion de su genio. Contemplando un cuadro del divino Sanzio exclamó: « Yo tambien soy pintor. » Pasó la mayor parte de su vida (40 años) en Parma, donde adornó la cúpula de la catedral con frescos magníficos. Sus cuadros el *Sueño de Antiope* (Museo del Louvre) y el *San Gerónimo*, de Praga, son quizás superiores por el brillo de la luz y la perfeccion del efecto; pero su estilo suave y rebuscado condujo á la afectacion á los que siguieron su escuela sin tener su genio extraordinario. En el mismo Museo del Louvre hay otra obra suya: las *Bodas de Santa Catalina*.

Giorgione Barbarelli (1448-1511) y Tiziano Vecellio, llamado el Ticiano (1477-1576), ambos discípulos de Giovanni Bellini (1426-1516); pertenecen á la escuela veneciana. Con cualidades muy diversas, austeros, sencillos ó heróicos, fueron siempre los príncipes del colorido, Giorgione con mas originalidad quizás que el Ticiano. Muchos de los frescos del Giorgione han perecido. El Museo del Louvre posee de este autor una *Santa Familia* y un *Concierto campestre*. El Ticiano que vivió noventa y nueve años, sin que flaqueara su talento, fué el pintor de Carlos V. Sus retratos son imponderables. La Francia posee diez y ocho cuadros del Ticiano, entre ellos *Jesus en el sepulcro*, los *Peregrino-*

de *Emmaus*, la *Venus del Pardo*, un retrato de Francisco I y el de una mujer, pintura de maravillosa belleza.

Rafael Sanzio nació en Urbino (1483), de una familia de pintores, manejó el pincel siendo muy niño, y tuvo por maestro al Perugino, á quien imitó dócilmente en un principio siéndole despues tan superior. No se reveló con el vigor y la espontaneidad de Miguel Angel, y se observan muy marcadas tres épocas distintas en sus obras. Llegó á Florencia en 1503, vivió alternativamente en Florencia y en Perusa, y no se estableció en Roma, á donde le llamó su pariente Bramante, hasta el año 1508. Ya era conocido entonces por su *Bella Jardínera* y otras obras. Julio II le encargó el ornato de las salas del Vaticano y en ellas pintó los soberbios cuadros intitulados, la *Disputa del Santísimo Sacramento* ó la *Teologia*, la *Escuela de Atenas* ó la *Filosofía*, el *Parnaso* ó la *Poesía*, la *Jurisprudencia* y la *Justicia*, ó Gregorio IX dando las *Decretales*, y Justiniano las *Pandectas*. Una grandeza mas apacible y suave que la de Miguel Angel, indicó un nuevo periodo de la pintura. Todo cuanto es posible imaginar en punto á pureza de líneas, armonía de composicion, virginal inocencia y casta maternidad, se halla reunido en sus *Virgenes* y *Santas Familias*, cuya admiracion no cansa nunca. Roma posee tambien en las logias del Vaticano, lo que llaman su *Biblia*, 52 asuntos del Antiguo Testamento ejecutados por sus discípulos sobre sus dibujos; en las salas, las cuatro magníficas composiciones ya citadas, y un cuadro de *San Pedro*; en la Pinacoteca, la *Transfiguracion* que es quizá su obra maestra y la *Madona di Foligno*; en la sala de *Constantino*, la *Vision celeste* de aquel emperador, su *Victoria sobre Majencio*, su *Bautizo*, y la *Donacion de Roma al papa*; en los frescos de la *Farnesina*, el precioso poema de Psiquis en doce cuadros; en S. Agostino, el profeta *Isaias* y en S. M. della Pace, las *Sibilas*.

Rafael fué tambien un gran arquitecto. Sucesor de Bramante en 1514, construyó el patio del Vaticano cuyas logias pintó y parece ser que trazó un nuevo plan para la glesia de San Pedro. Nada mas ocioso que disputar sobre



Palacio de Fontainebleau.

la superioridad de Miguel Angel ó de Rafael; mas sin embargo, debe decirse que tanto en sus obras como en su carácter, le falta á Rafael aquella grandeza en todo que tiene Miguel Angel. Sanzio vivió siempre en favor, con un boato de príncipe y hasta llegó á tener ambiciones de ser cardenal. Francisco I le colmó de dones y le compró á un precio fabuloso su *San Miguel*. Era un cortesano: sabia convertir sus cuadros históricos en lisonjas dirigidas á los poderosos de la época y daba las facciones de Francisco I á Carlo Magno, como dió las de Julio II al sumo sacerdote Onías en el cuadro de *Heliodoro arrojado del templo*, doble alusion, pues aquel Heliodoro era imágen de los bárbaros que el fogoso pontífice quiso arrojar de Italia. Rafael murió á los treinta y siete años (1520).

« Leonardo por la ejecucion y el carácter, Miguel Angel por la invencion y la ciencia de la forma, el Correggio por la magia del efecto, Giorgione y el Ticiano por el esplendor del colorido, alcanzaron un grado de perfeccion que no podia igualarse: Rafael resumió todas aquellas cualidades, si no en el mismo grado de perfeccion, en grado suficiente para que haya merecido el título del primero de los pintores, de pintor único. Poseia el inefable hechizo de la gracia como la comprendieron los griegos, y le estampó en todas sus obras á guisa de firma ¹. »

¿Por qué aquellos grandes artistas no tuvieron sucesores? ¿Fué porque, como dice una vana retórica, despues de la luz vienen las tinieblas, la muerte despues de la vida? Hay escuelas como la francesa, que una vez constituidas sufren intermitencias, pero viven siempre, en tanto que la italiana ha permanecido tres siglos en la tumba. Consistió, pues, en que el arte italiano carecia de la fuerza moral que da la vida, amaba lo bello, y nada mas que lo bello. No es bastante: faltaban allí los sentimientos que levantan la frente y enorgullecen el corazon, faltaba la idea de patria y libertad que no conocia nadie. Salvo el noble Miguel Angel, todos decian como Cellini: « Sirvo á quien me paga. »

1. Saint-Albin, *De la pintura en Italia*. Julio Pippi ó Julio Romano, es el mas famoso de los discípulos de Rafael.

El mal se generalizó y los escritores mendigaban como los artistas. Pablo Jove tenia dos plumas, una de oro para las alabanzas bien pagadas y otra de plata para las que producian menos.

Sea como quiera, la Italia del siglo xvi aparece preponderante en las artes y ella las enseña á las naciones. La Francia, entrando ya por sí en la nueva via, elevaba en tiempo de Luis XII bonitos monumentos como el palacio



Fontainebleau. — Interior de la galería de Francisco I.

de Justicia en Ruan, el castillo de Gaillon y el palacio de la Tremoille en Paris; pero esto no quiere decir que no tuviese mucho que aprender de la Italia de Rafael y de Miguel Angel. Francisco I buscó maestros y modelos italianos, compró mas de cien obras, á Leonardo de Vinci la *Joconda* y á Rafael el *San Miguel* y la *Santa Familia*; y á fuerza de favores y miramientos, trajo á su córte muchos grandes artistas, como el anciano Leonardo, el Rosso, el Primaticcio, Andrés del Sarto y Benvenuto Cellini, que le

edificaron palacios ó le adornaron los de Fontainebleau ¹, San German, Madrid, Chambord y Chenonceaux. A ejemplo del rey, los nobles reemplazaron sus sombrías mansiones feudales con elegantes edificios. Montmorency levantó las magníficas construcciones de Ecouen y Chantilly, Duprat su lujosa habitación de Nantouillet y Samblanzay el castillo del mismo nombre cerca de Tours.

Muchos de los nuevos edificios y principalmente Chambord, se debieron á artistas franceses. El genio de los ar-

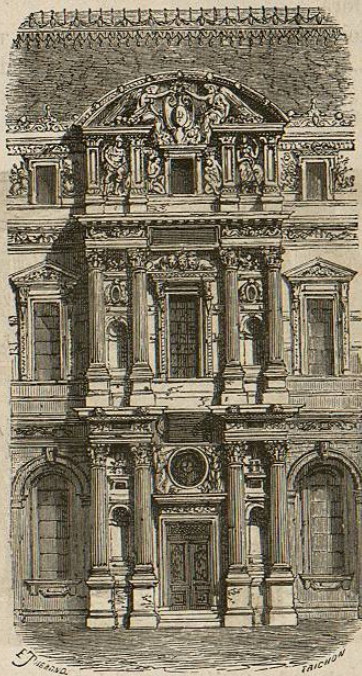


Fontainebleau. — Galería de Enrique II (sala de las fiestas)

quitectos y de los escultores nacionales se creció al contacto del arte italiano, y así fué que se contaron en aquel siglo quinientos hombres de primer orden entre arquitectos, escultores ó pintores. Pedro Lescot, de Paris, trazó en 1541 el plano del Louvre y construyó una parte de la fachada

1. Francisco I transformó el antiguo castillo de Fontainebleau en la magnífica residencia que reproducen nuestros dibujos. — La sala de las fiestas tiene 26 metros de largo sobre 9 de ancho; y la galería de Francisco I, menos ancha, tiene de largo 64 metros.

donde se encuentra el pabellon del Reló¹. Filiberto Delorme, de Lion, comenzó el palacio de Tullerías por encargo de la reina María de Médicis y dibujó el plano del sepulcro de Francisco I en San Dionisio, cuyos bajos relieves



Uno de los pabellones del patio del Louvre.

son obra de un francés de nombre ignorado; pero que tuvo por discípulo á Juan Goujon llamado el *Fidias francés* y el

1. El Louvre fué en su principio una fortaleza (véase la *Historia de la edad media* pág. 481) construida por Felipe Augusto y que transformó y ensanchó Carlos V. Francisco I encargó á Pedro Lescot el palacio del Louvre actual, obra continuada por Catalina de Médicis, Enrique IV, Luis XIII, Luis XIV, Luis XVI y Napoleon I y terminada por Napoleon III.